

CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LA IMAGEN PERSONAL Y POLÍTICA DEL EX PRESIDENTE DE CHILE, PATRICIO AYLWIN AZÓCAR¹

Olly Vega Alvarado

Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Este artículo presenta la manifestación del 'yo' en función de sujeto explícito en verbos de procesos semánticos y su emergencia en estrategias discursivas. Se trata de uno de los mecanismos lingüístico-discursivos que forman parte de los modos de constitución del circuito comunicativo presidencial y que contribuyen a la construcción de la imagen personal y política del ex Presidente de Chile, Patricio Aylwin Azócar.

Abstract

(This article presents the manifestation of the first person 'I' as explicit subject in verbs of semantic processes and its emergency in discursal strategies. It deals with one of the linguistic-discursal mechanisms which constitute the presidential communicative circuit and which simultaneously contributes to the construction of the personal and political images of former President of Chile, Patricio Aylwin Azócar.)

Nuestro interés en este artículo es dar cuenta de la construcción discursiva del 'yo', uno de los mecanismos de estructuración lingüístico-discursiva en los mensajes del ex Presidente de Chile, Patricio Aylwin Azócar (1990-1994). De hecho, el enunciador político construye su imagen personal y política sobre la base de este mecanismo, que forma parte de los modos de constitución del circuito comunicativo de orden político presidencial².

¹ Datos extraídos de la Tesis doctoral "Patrones de estructuración léxico-discursiva de los discursos del Presidente de Chile Patricio Aylwin Azócar", Universidad de Valladolid, España (1998).

² Muchos y variados discursos oficiales pronunció el Presidente Aylwin en sus cuatro años de gobierno, desde marzo de 1990 a marzo de 1994. De ellos, las unidades de observación

1.0. LA EMERGENCIA DEL ENUNCIADOR INDIVIDUAL

El fenómeno de enunciación política que nos ocupa se refiere a la emergencia del ‘yo’, sujeto que profiere la enunciación y que entabla relación con el ‘tú’, sujeto alocutor. En esta relación dialéctica, el locutor usa el aparato formal de la lengua para influir en el comportamiento del segundo, elegido como destinatario.

La actualización de la ‘persona’, por ende, del ‘yo’, aparece integrada en la lengua en las categorías de pronombre personal, representante más directo de la categoría de ‘persona’, de posesivo, unidad lingüística cuyo funcionamiento semántico-referencial exige tomar en cuenta elementos de la situación de comunicación, y de desinencia verbal, que posibilita la relación de los comportamientos implicados en los verbos y quienes los realizan. La función deíctica de la categoría pronominal relaciona el enunciado con su realidad discursiva y establece una relación directa entre la situación, el contexto y la interlocución.

Si tomamos en cuenta la postura de Schmidely³ que presenta las formas básicas (P1, P2, P3) y las asociaciones homogéneas (nP1, nP2, nP3) y heterogéneas (P1 + nP2 + nP3h; P1 + nP2; P1 + nP3h / P2 + nP3h) que se pueden establecer en las tres personas, tendremos, en la variedad dialectal del español de Chile, la siguiente estructura:

• Referencia a personas básicas		
P1	↔	‘yo’
P2	↔	‘tú’, ‘usted’
P3	↔	‘él’, ‘ella’, ‘ello’

• Referencia a asociaciones interpersonales		
P1 + (nP2) + (nP3h)*	↔	‘nosotros’, ‘nosotras’
P2 + (nP3h)	↔	‘vosotros’, ‘vosotras’, ‘ustedes’
nP3	↔	‘ellos’, ‘ellas’

* (h: ‘humano’).

fueron 40 discursos: 20 discursos en relación con 5 temas *Compromiso y mensajes de aniversario del gobierno, Mensajes ante el Congreso Nacional, Mensajes de fin de año, Relación cívico-militar y Día del trabajo*, cada uno representado por 4 discursos pronunciados en igual fecha los años 1990, 1991, 1992 y 1993. El mismo criterio de composición por unidad temática conjuntó los otros 20 discursos, pero no necesariamente por fecha de emisión. Estos discursos, que suman un total de 484 páginas, fueron segmentados en 4.687 oraciones. Elegimos la “oración ortográfica” como unidad de análisis operatoria, por tener estatuto lingüístico y llenar la condición del sentido (Benveniste, 1972: 120). Bolívar la define como “el espacio físico de texto entre separadores de puntuación” (1986: 163) y la considera especialmente útil para estudiar el léxico cuando se trabaja con textos extensos (Bolívar, 1992).

³ Cf. Enríquez, Emilia, 1984: 86.

Cuando el enunciador presidencial decide la formulación de cada discurso, como resultado de una decisión estratégica, va a elegir los modos enunciativos “elocutivo”, “alocutivo” o “delocutivo” que le proporciona el aparato formal de la enunciación. La combinación que realice entre ellos y la dominancia de uno de ellos en cada discurso otorgará a éste una particular especificidad.

2.1. Emergencia del ‘yo’ enunciador presidencial

La posición del enunciador, representado en el pronombre personal de 1ª persona de singular, como sujeto explícito de los diferentes verbos utilizados, se marca también como desinencia verbal de 1ª p. s., pronombre posesivo, pronombre personal átono reflejo y en funciones de término de complemento, de complementario directo, de complementario indirecto⁴:

D.1.2-7. Yo diría que la última, la reinserción de Chile en el ámbito mundial, está ampliamente lograda. (PP1ªp.s.Suj.)

*D.1.1-79. Por mi parte, **asumo** la honrosa y difícil responsabilidad que el pueblo me ha encomendado, con la firme voluntad de ser el primer servidor de Chile y los chilenos.* (Desin.1ªp.s.)

*D.1.1-80. ¿Qué pueden **mis** compatriotas esperar de mí?* (Ppos1ªp.s.)

*D.1.1-81. Que ejerza el poder que se **me** ha confiado con integridad y plena entrega, sin pretender honores ni rehuir sacrificios, buscando siempre el bien común según los dictados de mi conciencia.* (PP1ªp.s.c.i.)

*D.1.1-83. Que sea leal a los valores democráticos y leal también, dentro del marco de las bases programáticas que constituyen nuestro compromiso con el pueblo de Chile, a quienes **me** honran con su apoyo.* (PP1ªp.s.c.d.)

*D.1.2-48. **Para mí**, el terrorismo es delincuencia.* (PP1ªp.s.c.c.)

D.1.1-82. Que diga siempre la verdad, sin apartarme nunca del derecho y buscando afanosamente la justicia. (PP1ªp.s.refl.)

La gramaticalización de la ‘persona’ en lengua española no exige, sino en forma excepcional, la presencia explícita del pronombre sujeto, por ello, nuestro enunciador presidencial marca la obediencia a la regla de uso correcto de la lengua con un promedio de uso del 80% de la **desinencia de la forma verbal**; en cambio, se sale del uso tradicional, para asumir más nítida y explícitamente su dis-

⁴ Notación de los ejemplos: D: discurso; 1.2: área temática (Aniversario del gobierno), segundo año de mandato (1991); 7: 7ª oración ortográfica.

curso, con el uso del pronombre en función **sujeto explícito**, con una ocurrencia del 20%, manifestada en los discursos de Aniversario del gobierno, del Día del Trabajo, sobre Política, acerca de la Familia-Mujer-Juventud y sobre el Perfeccionamiento institucional.

2.2. ‘Yo’ en función sujeto explícito en verbos de procesos semánticos

Esta marca del sujeto explícito ‘yo’ obedece a una intención comunicativa precisa por parte del enunciador; por ello, merece un examen semántico y pragmático de la recurrencia de “procesos semánticos”⁵, que conllevan los diferentes verbos con sujeto expreso de primera p. s.⁶

2.2.1. *Procesos semánticos en verbos con sujeto explícito de 1ª p. s.*

Ilustramos estos procesos semánticos con ejemplos del discurso pronunciado por el Presidente Aylwin en el Estadio Nacional, el día 12 de marzo de 1990:

⁵ Halliday, M.A.K, en *An Introduction to Functional Grammar*, Editor Edward Arnold, 1985: 228-237, estudia los “procesos semánticos” basándose en la gramática de la “transitividad”, manifestada en el componente ideacional, que corresponde al uso referencial mediante el cual nos representamos conceptualmente la realidad. Este concepto permite tomar decisiones lingüísticas en relación con quién hace qué a quién y en cuáles circunstancias. En la forma de percibir los procesos, Halliday distingue tres procesos esenciales: el “*material*” que necesita a “alguien que haga algo”, proceso abstracto o concreto que puede expresarse en forma pasiva o activa, el “*mental*” que incluye los procesos de sentimientos, pensamientos y percepciones y el “*relacional*” que es el proceso en desarrollo, “siendo”, e incluye los procesos que se realizan especialmente con el verbo “ser” o algunos verbos de igual clase, tales como “aparecer”, “tener”, “ganar”, “poseer”. Asimismo, reconoce tres tipos subsidiarios de procesos: el “*conductual*” que corresponde al comportamiento psicológico y fisiológico como “(estar) soñando”, “(estar) llorando”, proceso intermedio entre los procesos material y mental, el “*verbal*” que es el proceso del “decir”, en el sentido de cambios simbólicos del significado y el proceso “*existencial*” que tiene un solo participante, el existente, que representa algo que existe o sucede y se manifiesta con los verbos “ser”, “existir” y “recordar”, especialmente.

⁶ Para identificar estos diferentes procesos hemos tomado la clasificación propuesta por Bolívar: “1) procesos materiales o de acción (M), divididos en concretos (Mc) y abstractos (Ma); 2) procesos mentales o sensoriales (S), divididos en verbos de percepción (Sp), de afecto (Sa) y de cognición (Sc); 3) procesos relacionantes (R), divididos en atributivos (Ra), identificadores (Ri) y circunstanciales (Rc); 4) procesos de conducta corporal (C); 5) procesos verbales o de “decir” (V) y 6) procesos existenciales (E)”, en Bolívar, Adriana, “La autorreferencia en la práctica discursiva de Rafael Caldera”, 1995: 9-10. Documento para ser publicado en Callelo, Hugo (Coord.), *Cuadernos de Postgrado N° 11, Democracia: discurso y realidad política*. Universidad Central de Venezuela.

D.1.1-61. *Yo las llamaría* “las grandes tentaciones”: la tentación de ensimismarnos en el ajuste de cuentas del pasado, la tentación de empezar todo de nuevo, y la tentación del poder.

(Proceso semántico V = verbal o del “decir”)

D.1.1-86. *¿Y qué espero yo de mis compatriotas?*

(Proceso semántico Sa = sensorial de “afecto”)

D.1.1-96. *Yo comprendo* su urgencia y los invito a comprender también que... necesitaremos tiempo y mucha colaboración.

(Proceso semántico Sc = mental de “cognición”)

D.1.1-112. *Yo tengo fe.*

(Proceso semántico Ri = relacionante “identificador”)

D.1.1-117. *En este momento crucial de nuestra vida nacional, yo invito* a todos y a cada uno de mis compatriotas a preguntarse, mirando al fondo de su conciencia, de qué manera cada uno puede contribuir a la gran tarea común, y a disponerse cada cual a asumir su cuota de responsabilidad.

(Proceso semántico V = verbal o del “decir”)

Al abordar el comportamiento de este pronombre en el universo total de los discursos, hemos comprobado que los verbos recurrentes de mayor valor discursivo son: a) los “**verbos de proceso verbal**” (29% de ocurrencia): *llamar, hacer un llamado, decir, invocar, reiterar, preguntar, invitar, expresar, opinar, proclamar, afirmar y hablar*; los “**verbos de procesos mentales de cognición**” (25,5% de ocurrencia): *comprender, reconocer, creer, saber, entender y pensar*; los “**verbos de procesos sensoriales de afecto**” (13,9% de ocurrencia): *esperar (deseo), querer, anhelar, temer*, y los “**verbos de procesos materiales o de acción de tipo concreto**” (13,9% de ocurrencia): *lograr (un pacto), convocar, proponer, tener (un compromiso), tener (una convicción), hacer, ayudar, poder, encabezar, atreverse, acostumbrar, prometer, construir, comprometerse, dar, compartir, entrar, visitar, cuidar, tener que hacer*.

Ellos manifiestan la actitud discursiva del enunciador presidencial en la creación de su autoimagen: se presenta en su posición de autoridad y de mando; se muestra a la vez como un hombre intelectual, de “razón”, que reflexiona sobre los acontecimientos y como un hombre afectivo y emotivo, que llega “humanamente” al pueblo, y como un hombre de acción dispuesto a llevar a los chilenos al consenso y a la reconciliación.

3.0. LA CONSTRUCCIÓN DE SU IMAGEN COMO PRESIDENTE

Sin embargo, no basta la emergencia del ‘yo’ en sus varias manifestaciones para la construcción de la imagen personal y política del

ex Presidente Aylwin. Ella continúa delineándose al poner en juego este enunciador variadas estrategias discursivas.

3.1. Construcción de la imagen del Presidente desde su identidad social institucional

Interesante se revela la construcción de esta entidad discursiva en el primer discurso oficial pronunciado en el Estadio Nacional, el 12 de marzo de 1990, en que el enunciador presidencial⁷ utiliza la “**estrategia de autopresentación positiva**”⁸ como vehículo que manifiesta la idea que él tiene del cargo que ostenta y de la función que éste conlleva. Patricio Aylwin se autopresenta como *el primer servidor de Chile y los chilenos y como un buen padre de familia*:

D.1.1-79. ...asumo... con la firme voluntad de ser el primer servidor de Chile y los chilenos.

D.1.1-85. Que trate... de ser para todos mis compatriotas como un buen padre de familia...

D.9.3-113. Y si bien un Presidente de la República es como un padre de familia, que tiene que atender las necesidades de toda la familia con sus limitados ingresos, los ingresos del país...

Este recurso de construcción de su imagen reviste una importancia capital, ya que se trata de una “**estrategia retórica de acercamiento**”, que, en relación con el elemento pragmático de la jerarquía social, revela una inversión de roles, subordinando, en el primer ejemplo, el estatus presidencial al estatus de ciudadano corriente al querer convertirse en un servidor de los chilenos y, en el segundo y tercer ejemplos, tomando un rol jerárquico superior al de este mismo ciudadano, al desear ser *un padre de familia* para todos sus compatriotas. Esta expresión indica afecto, cercanía y buenas intenciones por parte del enunciador presidencial, mostrándose como una superioridad confiable y bondadosa. Entendemos que esta estrategia busca principalmente el acercamiento o la adhesión, al menos parcial, de los para- y contradestinatarios.

⁷ Hemos denominado continuamente al sujeto enunciador como “enunciador presidencial”, pues unificamos la dualidad locutor-enunciador, dado que la voz del enunciador presidencial se responsabiliza de los enunciados en la voz del locutor.

⁸ Hemos tomado este concepto de T.A. van Dijk; se trata de una estrategia de expresión de opinión positiva. Ella sirve de vehículo para manifestar las propias ideas, conceptos y valores personales frente a los demás y reviste una gran relevancia en la interacción social. Cf. *Prejudice in discourse*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/ Philadelphia, 1984: 115-152.

A lo largo de sus discursos, el enunciador construye su imagen presidencial mediante el recurso de “**autorreferencia**”, designándose, entre otros, como

*D.1.3-O.85. Yo creo que en ningún país del mundo el **Jefe del Estado** carece de atribuciones para designar a los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas...*

*D.2.1-38. He dicho reiteradamente que quiero ser el **Presidente de todos los chilenos**.*

*D.2.2-106. No debo terminar este tema sin hacer presente una observación que mi conciencia de **superior responsable del bien común de la nación** me impone.*

D.6.4-91. La dignidad de Presidente de la República imprime carácter, y ningún Presidente de la República va a rebajarse de su función de Jefe Superior de la Nación y de Jefe de las Fuerzas Armadas, entrando a utilizarlas con fines mezquinos o pretendiendo apartarlas de sus funciones o politizarlas.

Por otro lado, el enunciador presidencial sigue construyendo su imagen en sus enunciados, desde su identidad social y político-institucional, que emerge a través de referencias a:

3.1.1. Su legitimidad como gobernante democrático

*D.2.3-159. Conforme a la Constitución Política, el Presidente de la República “es el **Jefe del Estado**”, “su autoridad se extiende a todo cuanto tiene por objeto la conservación del orden público en el interior y la seguridad externa de la República, de acuerdo con la Constitución y las leyes” (artículo 24)...*

D.8.3-59. ...mi deber como Presidente es respetar la Constitución que he jurado respetar, y respetar a quienes, conforme a la Constitución y mientras se ciñan a ella, desempeñan los cargos que actualmente ejercen.

D.9.3-10. El Presidente de la República deriva su autoridad de la voluntad del pueblo que lo eligió, y periódicamente el pueblo genera una nueva autoridad.

El enunciador presidencial realiza “**actos ilocucionarios representativos**” al aseverar explícitamente la legitimidad que la Constitución le confiere, como “*Jefe del Estado*”, en la administración de la nación. Al mismo tiempo expresa el respeto que debe a quienes, conforme a ella, desempeñan los cargos que actualmente ejercen, en una “**alusión indirecta**”, a los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas que han permanecido en sus cargos desde el gobierno anterior, respeto condicionado por el estricto cumplimiento que ellos hagan de la Constitución. Enfatiza, igualmente, la legitimidad de su

autoridad, derivada de la voluntad popular, en un período de tránsito de un gobierno autoritario a un gobierno democrático.

3.1.2. Su papel histórico como restaurador de la democracia

D.2.1-40. Para alcanzar esa meta, entiendo que mi misión es promover el reencuentro de Chile con sus tradiciones de tolerancia y libertad, de respeto al derecho y de rechazo a las arbitrariedades y a la opresión.

D.3.3-4. Como Presidente de la República, he asumido el compromiso, y lo reitero en esta ocasión, de trabajar hasta el último día de mi gobierno, con el máximo de esfuerzo personal y de los equipos de autoridades y funcionarios que conmigo colaboran, para avanzar lo más que sea posible en el cumplimiento de nuestro programa de reconciliación nacional, fortalecimiento de nuestra democracia, crecimiento económico, justicia social y participación de Chile en la comunidad internacional.

Se refiere aquí, el enunciador presidencial, al papel histórico que lo compromete a promover las tradiciones democráticas, realizando “actos de habla compromisorios”, prometiendo fortalecer la democracia, en su nombre y en el de su gobierno, y poner su máximo esfuerzo de comprensión e imparcialidad en sus funciones; con ello, revaloriza el papel de la democracia como un valor absoluto en la convivencia de los chilenos.

3.1.3. Su papel como impulsor de la unidad de los chilenos

El enunciador presidencial presenta esta faceta de su imagen con “alusiones directas”:

D.3.1-4. Al comenzar el año que termina, expresé que mi primera tarea como gobernante sería afianzar la unidad de los chilenos.

D.3.2-16. Después de tantos años en que sectarismos, pasiones y odios dividieron a los chilenos en amigos y enemigos, imponiendo un clima de violencia permanente, hoy impera entre nosotros un espíritu de reconciliación y entendimiento.

D.4.4-49. En este nuevo aniversario del natalicio de Bernardo O’Higgins, el último en que tendré el honor de encabezar esta conmemoración como Presidente de Chile, hago desde aquí un solemne llamado, muy cordial, a todos mis compatriotas, a poner cada uno su mejor disposición para procurar, con buena voluntad, generosidad y esfuerzo, robustecer el entendimiento entre los chilenos; a contribuir, con espíritu abierto y equitativo, a superar las barreras del pasado y aportar lo mejor de sí para que Chile sea cada vez más una nación unida, pacífica y próspera, en que imperen la paz, la libertad, la fraternidad y la justicia.

D.10.4-51.2. La principal herencia que deja este período de cuatro años que me ha correspondido presidir es el reencuentro entre los chilenos.

En el primer saludo de fin de año, el Presidente expresa que la tarea fundamental de su mandato es restaurar la unidad de los chilenos. En el segundo, luego de un año y medio de gobierno, su influencia ha generado un clima de entendimiento del cual ha sido el artífice principal. Interesante resulta la **“estrategia retórica de contraste”**, que incluye unidades léxicas nominales, verbales y adjetivas de **“evaluación negativa”**: *sectarismos, pasiones, odios, amigos y enemigos, dividir, clima de violencia permanente*, frente a las de **“evaluación positiva”**: *espíritu de reconciliación y entendimiento, el reencuentro entre los chilenos*. Igualmente significativos son los verbos de acción con valor positivo que el enunciador emplea: *procurar, robustecer, contribuir, superar, aportar*. En el discurso pronunciado, principalmente ante los militares como destinatarios, durante la conmemoración del Natalicio de Bernardo O’Higgins, llama a cada uno de los miembros de la sociedad chilena, sus *compatriotas*, a cooperar en la búsqueda de caminos de reconciliación nacional que tiendan a construir un futuro promisorio para la nación, donde el pasado político no constituya un escollo insalvable para lograr la plena consolidación institucional. En el último enunciado deja constancia de que el reencuentro entre los chilenos es *la herencia principal* de sus cuatro años de gobernante.

El deseo permanente de que se produzca la unidad entre todos sus compatriotas se manifiesta igualmente con **“alusiones indirectas”**. De hecho, en los discursos que conmemoran su llegada a la Presidencia, advertimos la referencia a una variedad de actores sociales habitualmente contrapuestos en la sociedad chilena; esta referencia se realiza de manera positiva en todos los discursos. Lingüísticamente, el enunciador presidencial expresa la referencia en **“díadas”** y **“tríadas nominales”**, en aserciones que promueven el acercamiento de posiciones:

D.1.1-20. Es hermosa... la tarea que tenemos...: restablecer un clima de respeto y de confianza en la convivencia entre los chilenos..., sean civiles o militares, sí señores, sí compatriotas, civiles o militares: Chile es uno solo.

D.2.3-4. Chile es hoy un país reconciliado, en que la fatídica división entre “amigos y enemigos” que imperó por tanto tiempo, ha cedido lugar a una convivencia entre compatriotas capaces de respetarnos en nuestras legítimas diferencias y de lograr acuerdos y aunar esfuerzos en la búsqueda del bien común.

*D.3.3-14. Este clima nacional, justo motivo de satisfacción, es fruto de un esfuerzo colectivo al cual han contribuido los distintos sectores del país: **gobierno y oposición, civiles y militares, trabajadores y empresarios.***

*D.4.4-21. Así como la seguridad nacional requiere de la colaboración entre los distintos sectores políticos, entre **la autoridad pública y el sector privado, entre los empresarios y los trabajadores, entre nuestros científicos y el mundo productivo, entre el sistema educacional y el mercado laboral, así también requiere la colaboración y el entendimiento entre las Fuerzas Armadas y de Orden y el mundo civil.***

Esta “**estrategia retórica de contraste**” se fundamenta en la comparación, en una clara relación de ‘**oposición**’, figura antitética de mucha recurrencia que persigue un objetivo de unión más que un propósito de división, como podría pensarse. Esto se deduce de los contextos verbales y de los contenidos en que estos grupos nominales opositivos se insertan.

3.1.4. Su capacidad de liderazgo para aglutinar a los partidos de la Concertación

*D.6.3-59. Yo creo que la única manera de que **un Presidente de la República** cumpla con el país entero y tenga la autoridad suficiente para ejercer plenamente sus funciones, es sobre la base de que los **partidos políticos que lo apoyan le den, como me la dieron a mí, la facultad de elegir libremente sus equipos directivos, sus principales colaboradores, sin imponer cuotas de partidos, sin entrar a repartijas, sin debilitar la facultad presidencial radicándola en organismos que no tienen la misma responsabilidad política ante el país.***

*D.6.3-60. Eso no significa **darle una carta blanca al Presidente.***

*D.6.3-61. Eso significa que el **Presidente tiene un compromiso como el que yo he tenido, compromiso de lealtad con el programa convenido, compromiso de lealtad con quienes lealmente lo apoyan,** y dentro de su discreción, sobre la base de esa relación que **en mi caso se ha producido, humana, cordial, de confianza, que me han otorgado ustedes a mí, pero** yo también a sus dirigentes, que el **Presidente cumpla sus tareas.***

*D.6.3-62. Pero eso exige un complemento: **en la realidad política chilena pueden y deben convenirse ciertas normas que importen un pacto político, un pacto que fije criterios fundamentales para el manejo del gobierno, a los cuales el Presidente de la República, elegido por todos, dotado de confianza, de las atribuciones propias de su cargo, tenga sin embargo el compromiso político y moral de ceñirse.***

El Presidente Aylwin lidera la Concertación de Partidos por la Democracia, conformada por los partidos opositores al régimen militar y gestada para asegurar la vuelta a la democracia y afirmar valores

que se proyectarían más allá de la reconstitución de la democracia en Chile. Así, los dirigentes de los diversos partidos, en un proceso de gran complejidad, fueron superando desconfianzas y recelos, creando concordancias y creando y recreando amistades. A ello se refiere el enunciador presidencial en este fragmento del discurso 6.3, pronunciado ante el Congreso Programático del Partido Socialista, el 13 de diciembre de 1992. La unión de estos sectores, divididos antes del 11 de septiembre de 1973, permite el liderazgo de Patricio Aylwin sobre un abanico de fuerzas políticas que le entregan su respaldo. De allí surge, en “**actos de aseveración**” y de “**compromiso**”, su compromiso de lealtad con el programa de la Concertación. El enunciador presidencial formula en estos enunciados una serie de argumentos discursivos para mantener el carácter suprapartidario del gobierno.

3.1.5. Su capacidad de liderazgo sobre las Fuerzas Armadas

D.6.4-91. La dignidad de Presidente de la República imprime carácter, y ningún Presidente de la República va a rebajarse de su función de Jefe Superior de la Nación y de Jefe de las Fuerzas Armadas, entrando a utilizarlas con fines mezquinos o pretendiendo apartarlas de sus funciones o politizarlas.

D.6.4-92. Es ofender al Presidente de la República, no a mí, sino que a quienquiera que desempeñe estas funciones, sostener esa tesis.

D.7.1-43. En estas circunstancias, luego de escuchar las opiniones de los más importantes organismos vinculados con la defensa de los derechos humanos, de prestigiadas personalidades del ámbito jurídico y político nacional, y de meditarlo muy seriamente en conciencia, he decidido constituir una “Comisión de Verdad y Reconciliación” sobre el tema derechos humanos, integrada por personas de la más alta solvencia moral, que se aboque a la indispensable tarea de preparar un informe que, dentro de un plazo breve, entre seis y nueve meses, establezca un cuadro lo más completo posible sobre las más graves violaciones a los derechos humanos cometidas entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990.

D.7.3-91. Por eso, también, pido solemnemente a las Fuerzas Armadas y de Orden, y a todos los que hayan tenido participación en los excesos cometidos, que hagan gestos de reconocimiento del dolor causado y colaboren para aminorarlo.

Hemos seleccionado unos pocos fragmentos discursivos para mostrar la capacidad de liderazgo que el Presidente tiene sobre las Fuerzas Armadas al enfrentar el tema de las violaciones a los derechos humanos cometidos durante el régimen militar. Ellos forman parte de mensajes públicos a la nación al firmar el Proyecto de decreto que crea la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación,

el 24 de abril de 1990, al dar a conocer dicho informe a la ciudadanía, el 4 de marzo de 1991 y con ocasión de la Conferencia sobre la Concertación de Partidos por la Democracia: Desafíos y Perspectivas, el 14 de enero de 1993.

En ellos, mediante **“actos de habla aseverativos”**, que informan acerca de la función del Jefe del Estado y de los órganos del Estado en relación con las Fuerzas Armadas, y **“actos de habla exhortativos”** dirigidos a los integrantes de dichas fuerzas involucrados en las violaciones, para asumir su responsabilidad, el Presidente se posiciona como autoridad jerárquica máxima y expresa su actitud frente a esos hechos.

Al decir de analistas políticos, quizás uno de los períodos de mayor inestabilidad que sufrió la naciente democracia chilena fue el momento de la entrega al Presidente Aylwin del denominado “Informe Rettig”, resultado de la investigación que llevó a cabo la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, integrada por personas de reconocido prestigio nacional.

3.1.6. Impulsor de la integración de Chile al mundo

*D.1.1-5. **Queremos la reconciliación y el reencuentro entre los chilenos, queremos perfeccionar nuestras instituciones democráticas; queremos vencer el flagelo de la pobreza, buscando la justicia social en nuestra patria; queremos el crecimiento y desarrollo económico y queremos la reinserción internacional de Chile en el ámbito mundial.***

*D.3.2-21. **En el ámbito internacional, que a pesar de algunos cruentos conflictos se presenta alentador y promisorio de un clima de paz y colaboración mundial, Chile goza de sólido prestigio y es señalado a menudo como ejemplo; estrechamos nuestra amistad con las hermanas repúblicas vecinas y con los países iberoamericanos, e incrementamos sólidas relaciones de paz y cooperación con todas las naciones.***

La reinserción de Chile en el mundo ocupa un apartado importante en los discursos pronunciados en el Congreso los 21 de mayo. El Presidente Aylwin busca el reencuentro de Chile con el mundo para profundizar y extender los lazos económicos con la Comunidad Europea, reabre relaciones políticas con importantes naciones, fortalece las relaciones diplomáticas explicando las particularidades del proceso de transición a la democracia, por ejemplo. En el primer enunciado, importante se manifiesta la recurrencia de **queremos**, **“estrategia retórica de repetición”** que se orienta, mediante la reiteración de ciertas palabras o segmentos del discurso, a estructurar la información y a dar énfasis a los contenidos, que corresponden todos a los tópicos más recurrentes de los discursos del Presidente.

3.2. Construcción de la imagen del Presidente desde su identidad personal

Seguramente llaman la atención de los destinatarios de los mensajes del Presidente Aylwin, los procedimientos lingüístico-discursivos que contribuyen a construir la imagen personal del Presidente. Los rasgos de religiosidad, de altura moral, de prestigio profesional y familiar emergen en forma recurrente a lo largo de sus discursos y van conformando su identidad personal. Comentaremos algunos fragmentos discursivos para ilustrar cada uno de estos rasgos.

3.2.1. Su religiosidad

En el contexto de la tradición cultural de una comunidad existen ciertas creencias que se presumen compartidas por un gran número de personas. En las “**alusiones**” a la fe cristiana que hace el Presidente Aylwin, hay referencia a una de las características culturales propias del pueblo chileno: su religiosidad. Se trata del léxico religioso que emerge en citas o fragmentos de menor o mayor extensión. Aunque los participantes de estas situaciones comunicativas comparten una determinada visión del mundo impuesta por la pertenencia a la comunidad chilena, podemos suponer que, dentro de la Concertación de Partidos por la Democracia, muchos de sus miembros no comparten la visión religiosa del enunciador; sin embargo, estas alusiones amplían la dirección de la destinación a un grupo que sí la comparte, los chilenos que adhieren a la fe católica y que pueden no formar parte del conglomerado partidista, manifestándose así una intención comunicativa de acercamiento.

De hecho, en el conjunto de discursos, el enunciador hace **confesión pública de su catolicismo**:

D.2.1-89. Como cristiano, creo que “sólo la verdad nos hará libres”.

D.2.1-106. Dios es testigo de que en la decisión sobre su naturaleza, carácter, funciones e integración, agoté los esfuerzos para lograr el mayor consenso, consideré las más diversas opiniones, no fui objeto de ninguna clase de presiones y decidí lo que en conciencia creo lo mejor para Chile.

*D.3.2-29. Al comenzar el nuevo año, **hago votos** por que haya paz entre los hombres y entre las naciones, y ruego a Dios por nuestra patria, por todos sus hijos y habitantes.*

*D.4.1-24. Todo ello tiene valor como expresión formal de un contenido; es como la **liturgia a la fe, como el rito a la convicción.***

*D.8.3-136. Ser bueno no es ser tonto, ser bueno no es ser **un manso cordero**; ser bueno es aspirar a la superación; es aspirar, para los que **tenemos fe**, a la **santidad**; es **aspirar a la perfección**, tratar de ser cada día mejores.*

El vocabulario empleado por el enunciador presidencial en estos segmentos enunciativos se adscribe al ámbito religioso, con predominio de la palabra *cristiano* en categoría adjetiva específicamente, como determinante calificativo de *caridad, fe, convivencia, sociedad y sabiduría*, por ejemplo. Este adjetivo configura además una “**cadena nominativa**”, con palabras tales como *Creador, liturgia, rito, perfección, santidad, pecado original, manso cordero*, y con “**grupos verbales estereotipados**” propios del ámbito religioso: *Dios es testigo, pedir a Dios, rogar a Dios, caer en la tentación*, entre otros.

Asimismo, el procedimiento metalingüístico está presente en sus discursos al actualizar otros discursos, por una parte, con **citas de autoridad religiosa**, en los que los siguientes enunciados encuentran su fundamento:

*D.1.1-17. Desde aquí, donde **Su Santidad Juan Pablo II** dijo a los jóvenes chilenos que los valores del espíritu, como **la hija de Jairo**, no estaban muertos sino dormidos...*

*D.9.4-49. **San Pablo** decía, lamentándose de ello, “hago el mal que no quiero, y no hago el bien que quiero”.*

*D.5.4-8. Desde el episodio trágico de Chicago, desde que hace más de un siglo el **Papa León XIII** dijera, denunciando una situación de tremenda injusticia, que los trabajadores vivían bajo un yugo que difería poco del de los esclavos, hasta ahora, no sólo ha pasado mucho tiempo, sino que ha habido muchos cambios.*

*D.5.2-109. Cuando estuvo aquí **el Papa**, nos dijo: Chile tiene vocación de entendimiento, no de confrontación.*

*D.6.2-114. No sería completa esta breve reseña de los últimos sesenta años de la vida política nacional, si no agregara algunas reflexiones sobre lo que el **Cardenal Silva Henríquez** ha llamado, con razón, el “alma de Chile”.*

La mayor parte de las alusiones religiosas se refieren a palabras pronunciadas por Su Santidad Juan Pablo II, a quien se refiere también como *el Papa*, en momentos de la predicación apostólica que realizó en su visita a Chile, el año 1988, en cumplimiento de su misión como Pastor de la Iglesia Católica Universal. También alude al *Papa León XIII*, a *San Pablo*, al *Cardenal Silva Henríquez*, este último incansable en su lucha por la libertad democrática y los derechos humanos. Estos segmentos dan buena cuenta de la información pragmática que comparten enunciador y destinatarios, vale decir, la

información general que comprende su conocimiento del mundo, que incluye a su vez los saberes culturales, entre ellos, el conocimiento enciclopédico en el ámbito religioso. Estas referencias se apoyan en la creencia de que el interlocutor identifica perfectamente a dos de estos representantes como símbolos de la fe católica; universal el uno, y nacional el otro, y que, en el caso de la hija de Jairo, cree estar informando al destinatario algo que tal vez desconoce, información nueva que con seguridad será situada correctamente por el interlocutor a partir de los presupuestos que se originan desde el conocimiento religioso que posee, asegurando así su inteligibilidad.

Por otra parte, el procedimiento metalingüístico también se hace presente mediante **citas de la Biblia**:

D.5.1-5. Si nos atenemos a las enseñanzas de la Biblia, en el libro del Génesis, fuimos condenados a ganarnos la vida con el sudor de la frente.

D.5.1-8. También el libro del Génesis nos lo dice: el hombre fue puesto sobre la Tierra para henchirla, enseñorearse de ella, someterla.

Especial referencia realiza el enunciador presidencial a las enseñanzas contenidas en el libro del Génesis del Antiguo Testamento al aludir a la palabra revelada por Dios al hombre en cuanto a la dignidad de su naturaleza humana, que debe “ganarse el pan con el sudor de su frente” y, para eso, dominar las fuerzas de la naturaleza. Estos segmentos corresponden al primer discurso pronunciado por el Presidente Aylwin delante de los trabajadores chilenos al conmemorar el Día del Trabajo, el 1° de mayo de 1990, y dan cuenta de una intención originada en la destinación y que se marca discursivamente.

Nuevos enunciados contribuyen, igualmente, a la construcción de la imagen personal del Presidente en cuanto a su religiosidad. Esto se aprecia en **actos de ruego y de agradecimiento a Dios**:

D.1.1-103. Pidamos a Dios que nos ayude a cumplir la tarea que Chile espera de nosotros.

D.1.1-104. Pidámosle sabiduría... D.1.1-105. Pidámosle prudencia... D.1.1-106. Pidámosle energía...

D.1.1-107. Pidámosle paciencia... D.1.1-108. Pidámosle que ilumine nuestras mentes y...

D.1.1-109. Pidámosle amor...

D.2.1-319. ¡Que Dios nos ayude!

D.2.2-47. ¡Dios me ayude a no equivocarme!

D.2.3-273. Pido a Dios que nos ayude a comprenderlo y a ser capaces de entendernos.

D.2.4-356. *¡Dios nos ayude!*

D.3.4-39. *¡Que Dios los bendiga!*

D.2.2-6. *Gracias a Dios, a la madurez del pueblo chileno y a la responsabilidad con que el gobierno y los principales actores de la vida nacional estamos procurando cumplir nuestras funciones, los pronósticos de esos agoreros han sido desmentidos por la realidad: Chile hoy se destaca entre las naciones del mundo en desarrollo por su equilibrio político y por sus favorables condiciones económico-sociales.*

D.2.4-327. *No creo faltar a la modestia al dar **gracias a Dios** porque el balance de estos años de gobierno democrático, contrariando muchos negros presagios, es altamente positivo.*

Muchas alusiones corresponden a “**actos de petición**” al solicitar a Dios que otorgue a los chilenos los valores necesarios, tales como sabiduría, paciencia, entre otros, para el desarrollo armónico de Chile en todos los ámbitos. Por medio de estas variadas invocaciones a Dios, el enunciador solicita el auxilio divino tanto para él en la tarea que ha emprendido, como para los destinatarios de los discursos a quienes se dirigen estos enunciados y la bendición para los chilenos. En los enunciados del segundo bloque, agradece a Dios por el buen cumplimiento de sus funciones que han tenido los diferentes actores de la vida nacional, cumplimiento que ha llevado a Chile a alcanzar un equilibrio político y económico-social, a pesar de los malos presagios de los opositores. Importante resulta destacar aquí el fenómeno polifónico que se presenta en los segmentos de D.2.2-6. ... *los pronósticos de esos agoreros han sido desmentidos por la realidad...* y de D.2.4-327...*contrariando muchos negros presagios...*, donde advertimos el propósito por parte del enunciador presidencial de dar a conocer lo que el grupo opositor ha manifestado al respecto, aludiendo a las palabras proferidas por éste, a las que califica de *pronósticos negativos*, dada la selección de *agoreros*, sustantivo axiológico de carácter negativo, y de *negros presagios*, también negativo. Con estas elecciones léxicas rechaza los dichos de estos adversarios. No hay, en consecuencia, en estas dos últimas oraciones, un solo enunciado ni un único autor en cada enunciado; por ello, podemos hablar de una pluralidad de responsables de cada uno de los enunciados seleccionados.

3.2.2. *Su prestigio profesional*

D.6.2-18. *Es la mirada desde mi propia vida de hombre de Derecho, de profesor universitario, de parlamentario y de político vitalmente comprometido con el destino de mi patria.*

D.9.1-4. La justicia y el derecho han formado parte de mi vida desde mi niñez.

*D.9.1-5. Junto a mi padre, magistrado judicial; durante mi juventud, como estudiante de leyes; cuando, ya **recibido de abogado, enseñé en el Instituto Nacional y en las Escuelas de Derecho de las Universidades de Chile y Católica; como profesional, aplicando el derecho y luchando por la justicia; siendo senador, legislando; como político, respetando y velando por su perfeccionamiento;** y hoy, Presidente de la República, haciendo honor a mi juramento de cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República, y procurando que la justicia llegue a todos mis conciudadanos, con prestigio, confianza y eficacia.*

En estos segmentos el enunciador presidencial se presenta, por medio de **“actos de información”**, como actor de la vida política chilena, como académico preocupado del estudio de los fenómenos políticos y como legislador, legislando. Hace referencia a su experiencia y a su preparación profesional y académica. Al señalar que está *ligado a los tribunales, por filiación, por vocación y por actividad profesional*, presenta tres “argumentos” con los que crea una imagen de credibilidad en su deseo de lograr un real mejoramiento de la administración de justicia en Chile.

3.2.3. Su talante moral. Autoestima

D.6.1-102. Que los gobernantes seamos escrupulosos en decir siempre la verdad y que los opositores no recurran a apartarse de la verdad para procurar combatir al gobierno.

D.6.1-124. Y eso debe inducir al gobernante a no abusar de su poder, porque quien lo suceda podría hacer lo mismo con él.

D.6.1-135. El gobernante, el político ha de tener coraje, valor, audacia, para luchar por aquello en que cree, por ser fiel a sus convicciones.

D.6.2-174. No obstante, no soy de los complacientes y sigo pensando que queda mucho por cambiar.

D.6.2-175. Soy, por lo tanto, de los inconformistas que queremos hacer marchar la historia.

D.7.3-90. Por eso es que yo me atrevo, en mi calidad de Presidente de la República, a asumir la representación de la nación entera para, en su nombre, pedir perdón a los familiares de las víctimas.

Por medio de **“actos informativos”**, de **“alusiones directas e indirectas”**, el enunciador presidencial se muestra como defensor de la justicia, de la verdad, de los derechos. En ellos da cuenta de sus cualidades morales, basadas en principios. Los destinatarios de estos segmentos discursivos recrean, en consecuencia, en el proceso

interpretativo, la imagen de un hombre honesto, consecuente, solidario, justo, objetivo, cumplidor y veraz, virtudes bastante despreciadas hoy en día en el práctica política. Estos valores, muy apreciados en la sociedad chilena, especialmente si se reconocen en un personaje político de jerarquía máxima, contribuyen a crear una imagen presidencial de confiabilidad, de credibilidad y le dan el valor irrefutable de pertenecer a una categoría de seres humanos únicos y ejemplares. A todo ello contribuye la inclusión de atributos predicativos subjetivos que configuran gradualmente su imagen de hombre con estatura moral. Interesante se revela en este sentido la elección de sustantivos, adjetivos y verbos en estas secuencias de oraciones, tales como, el “**contraste**” entre *gobernantes* y *opositores*, (*no ser*) *complaciente*, *ser inconformista*, *ser escrupuloso*, *tener coraje*, *valor*, *audacia*, *atreverse*, *hacer marchar la historia*, *pedir perdón*, *asumir la representación de...*, *prometer*, *cumplir*, *respetar*, que hacen emerger, por procedimientos lingüístico-discursivos, la figura moral del Presidente.

3.2.4. *Su sentido familiar*

D.1.3-48. *Soy hijo de juez, respeto a los jueces.*

D.9.1-29. *Mi padre fue juez, como la mayoría de ustedes; era un hombre “tieso de espinazo” y se negaba a ir a hacer antesala ante sus superiores para ser colocado en las ternas o quinas correspondientes.*

D.9.1-40. *Por lo que hace al Ejecutivo, durante estos cuatro años procuraré ceñirme estrictamente a ese criterio que **mi padre** me enseñó.*

D.9.4-68. *Yo tengo algunas mañas: vivo apagando luces en el Palacio de La Moneda.*

D.9.4-71. *Es que **en mi casa** me acostumbré desde pequeño a economizar la luz, porque eso significa cuenta a fin de mes.*

Otra marca de subjetividad en sus discursos es la actitud del enunciador presidencial que consiste en hablar directa y abiertamente de sí mismo al referirse a su familia y a los valores humanos aprendidos en su seno. Los “**actos informativos**” por medio de los cuales hace continuas referencias a su padre, abogado igual que él, a su familia, a su casa y a sus modos personales de ser, conforman una “**estrategia de acercamiento**” que busca la adhesión de sus destinatarios, especialmente la de los para- y contradestinatarios. El empleo de *un hombre “tieso de espinazo”*, dicho popular chileno, campesino y antiguo, cumple una función persuasiva frente a sus destinatarios, los jueces reunidos en la Convención de Magistrados Judiciales.

CONCLUSIONES

En la relación comunicativa que entabla el enunciador presidencial con sus variados destinatarios, el 'yo' se marca discursivamente, entre otras funciones, como sujeto explícito en el pronombre de 1ª persona singular. Esta manifestación elocutiva explícita corresponde a un signo intencional, voluntariamente elegido, de allí que tenga un valor semántico y pragmático innegable. De hecho, en los procesos semánticos que ocurren en los verbos marcados por la modalidad elocutiva, comprobamos el uso prioritario del verbo *decir*, que, junto con los demás verbos de proceso verbal, revela la posición del enunciador frente a sus dichos y hace que el destinatario presuponga la veracidad, lo discutible, la insistencia de lo dicho o el desconocimiento de algo. Asimismo, la utilización de *creer*, verbo de proceso mental de cognición, expresa el grado de conocimiento y la actitud de creencia que manifiesta el enunciador frente a la certidumbre sobre la verdad de sus palabras. El uso mayoritario de ambos verbos se explica por el patrón común intencional de entregar información relevante a los destinatarios, desde el punto de vista confiable de la autoridad. De igual modo, el enunciador presidencial marca su subjetividad en el uso del verbo *querer*, proceso sensorial de afecto, que se construye sobre el eje favorable/desfavorable, en el sentido de anhelar la unidad y la reconciliación de los chilenos. Los verbos de procesos materiales, por su parte, corresponden principalmente a *hacer* y a *prometer*, que revelan la intención del enunciador de insistir en la materialización de las promesas en acciones gubernamentales concretas; ellos expresan la concreción del discurso político. Se trata, en consecuencia, de un marcador de intención ilocutiva que emerge en aseveraciones que conforman "actos de habla representativos" e "informativos"; en la explicitación de actitudes, sentimientos y deseos en "actos de habla exhortativos" y de "ruego" y "petición", como también en "actos de habla compromisorios". Subyace a estos actos de habla el factor persuasivo que determina tanto la apelación del Presidente Aylwin a sus destinatarios mediante la razón y el afecto, la información acerca de lo que Chile es, de lo que fue durante el régimen militar, del Chile de los tres años de su mandato presidencial como de la visualización del Chile del futuro.

El enunciador presidencial en situación de discurso hace uso de una gama de operadores discursivos: estrategia de "auto-presentación positiva", estrategias retóricas de "acercamiento", de "contraste", de "repetición", que integran los procesos de expresión y de formulación del discurso y apuntan a cumplir una función cognitiva y social. Ellos obran en la construcción de la identidad política y personal del

Presidente Aylwin, convergiendo en una estrategia de “legitimación”, basada en los ejes “eficaz/ineficaz” y “legítimo/ilegítimo”. En este sentido, ellos crean un estatus legitimante para el Presidente, en dos vertientes. Por un lado, la construcción de su identidad social institucional que se inserta en el dominio relacionado con las acciones emprendidas por el Presidente, en el autodesignarse como *padre de todos los chilenos*, en su papel de restaurador de la democracia, de impulsor de la unidad de los chilenos y de la búsqueda de consenso y de acuerdos, de impulsor de la integración de Chile al mundo, en su capacidad de liderazgo para aglutinar a los diversos partidos de la Concertación y su capacidad para liderar a las Fuerzas Armadas, en un período de transición a la democracia. Por otro lado, la construcción de su imagen desde su identidad personal, que se legitima en su religiosidad, su capacidad profesional y académica, su nivel moral y su sentido familiar. Esta imagen personal se materializa principalmente mediante una “estrategia de acercamiento” construida sobre la base de “cadenas nominativas de tipo religioso”, de “alusiones” a la predicación apostólica y a la Biblia, de “actos de habla de ruego”, de “petición” y de “agradecimiento” a Dios, actos transformados en argumentos de índole doctrinaria, que exponen la posición cristiana del enunciador presidencial frente a la vida y que contribuyen a la construcción de la imagen del Presidente en su dimensión humana.

El deseo de persuadir en la legitimación de su identidad institucional y personal se cumple con intenciones positivas y benéficas, para obtener una respuesta positiva en el comportamiento sociopolítico de sus conciudadanos y mejorar el estado de cosas imperante en el país.

BIBLIOGRAFÍA

- BENVENISTE, Émile. 1987. *Problemas de Lingüística General*. México, Siglo XXI editores.
- BOLÍVAR, Adriana, 1994. *Discurso e interacción en el texto escrito*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.
- _____. 1995. “La autorreferencia en la práctica discursiva de Rafael Caldera”. *Cuadernos de Postgrado* N° 11. Caracas. Universidad Central de Venezuela.
- BURDACH, A. M.; COLLE, R. y VEGA, O. 1997. *El discurso político-electoral: convergencias y divergencias léxico-discursivas entre los planteamientos políticos de las dos mayorías en la elecciones presidenciales chilenas de 1993*. Chile. Proyecto FONDECYT N° 1950897. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ENRÍQUEZ, Emilia. 1984. *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes.

- ESCANDELL VIDAL, M. Victoria. 1993. *Introducción a la Pragmática*. Barcelona. Anthropos.
- HALLIDAY, M.A.K. y HASAN, R. 1985. *An Introduction to Functional Grammar*. Editor Edward Arnold.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César. 1996. *Gramática funcional del español*. Madrid. Gredos, Tercera edición corregida y aumentada.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine. 1997. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires. Edicial.
- OTAOLA OLANO, Concepción. 1988. "La modalidad". (Con especial referencia a la lengua española). Madrid. *Revista de Filología Española*, LXVIII.
- SEARLE, John. 1969. *Actos de habla*. Madrid. Cátedra.
- VAN DIJK, Teun A. 1983. *La ciencia del texto*. Barcelona, Buenos Aires. Paidós.
- VEGA A., Olly. 1998. *Patrones de estructuración léxico-discursiva de los discursos del Presidente de Chile Patricio Aylwin Azócar*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid, España.
- VERÓN, Eliseo *et al.* 1987. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires. Hachette.